

Diferencias de género relacionados con el inicio de relaciones sexuales en estudiantes de enfermería

Gender differences in sexual initiation in nursing students

Ana Iveth Obando González
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Nicaragua.
oanaiveth1985@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-9396-4468>

Mynor Steven Zúñiga López
Universidad Nacional Héroes de San José de las Mulas. Managua. Nicaragua
zunigalopezmynorsteven@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-8673-8413>

María Sol Pastorino
Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud Dr. Benjamín Barreto Baca.
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Nicaragua
lic.msolpastorino@gmail.com
0000-0002-5368-8457

Ivette Gisel Pérez Guerrero.
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Nicaragua.
ivettegperezg@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3093-2557>

Sandra del Carmen Reyes Álvarez
Universidad Nacional Casimiro Sotelo Montenegro. Managua. Nicaragua
resp.investeinnovacion@uncsm.edu.ni
<https://orcid.org/0000-0002-7925-0082>

Recibido: 28/4/2026

Aceptado: 15/6/2026

Resumen

El artículo tiene como objetivo determinar las diferencias de género en factores relacionados con el inicio de relaciones sexuales en estudiantes de Enfermería. Está sustentado en el paradigma positivista, correlacional. Se diseñó una encuesta con 21 ítems, utilizando la plataforma Kobotoolbox y WhatsApp para recoger la información. El instrumento fue validado mediante Alfa de Cronbach (0.886) indicando una elevada confiabilidad interna. En el procesamiento estadístico se utilizó el programa SPSS versión 21 para los datos porcentuales, tablas y gráficos. Al aplicar la prueba de Kolmogórov-Smirnov, se comprobó que las variables no siguen una distribución normal. Posteriormente se utilizó la prueba de Chi-Cuadrada para determinar si existe asociación o independencia significativa entre las variables contenidas en las hipótesis en estudio. Concluyéndose que la edad de iniciación sexual temprana es mayor entre hombres que entre mujeres, Chi-cuadrado (0.031). En los motivos de iniciación sexual predominó en las mujeres que fue por amor, los hombres respondieron que fue por curiosidad y búsqueda de



© Copyright 2026.
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)

DOI: <https://doi.org/10.5377/7qvg9h05>

Palabras claves

Adolescentes, diferencias de género, iniciación sexual, factores influyentes.

placer. La mayoría de las mujeres tuvieron su primera relación sexual con su novio, en cambio los hombres, dijeron que fue con una amiga. Ambos sexos en su mayoría no experimentaron efectos negativos después del inicio de la actividad sexual; siendo el condón y PPMS los métodos anticonceptivos más usados. Los resultados de Chi-cuadrado reflejan que las conductas sexuales según el sexo, son independientes del tipo de relaciones y que los factores que inducen a la iniciación sexual, son independientes a la atracción física y la práctica religiosa.

Abstract

The article aims to determine gender differences in factors related to the initiation of sexual relationships among Nursing students. It is based on the positivist, correlational paradigm. A survey with 21 items was designed, using the Kobotoolbox platform and WhatsApp to collect the information. The instrument was validated using Cronbach's Alpha (0.886), indicating high internal reliability. SPSS version 21 was used for statistical processing of percentage data, tables, and graphs. When applying the Kolmogorov-Smirnov test, it was found that the variables do not follow a normal distribution. Subsequently, the Chi-Square test was used to determine whether there is a significant association or independence between the variables contained in the hypotheses under study. It was concluded that the age of early sexual initiation is higher among men than women, Chi-square (0.031). Regarding the reasons for initiating sexual activity, love was predominant among women, while men responded that it was out of curiosity and the pursuit of pleasure. Most women had their first sexual experience with their boyfriend, whereas men said it was with a female friend. The majority of both sexes did not experience negative effects after beginning sexual activity, with condoms and withdrawal being the most commonly used contraceptive methods. The Chi-square results indicate that sexual behaviors according to sex are independent of the type of relationships, and that the factors that lead to sexual initiation are independent of physical attraction and religious practice.

Keywords

Adolescents, gender differences, sexual initiation, influencing factors.

Introducción

La iniciación sexual, como parte de la sexualidad constituye uno de los eventos que marcan la vida de los individuos, y que tiene especial significación, dado las implicaciones en su vida futura porque representan el resultado de un proceso con profundas raíces sociales. (Welti, 2005). La sexualidad se define como un constructo social intervenida por diversos factores de carácter biológico y social como los roles de género, las relaciones de poder, la edad y la condición socioeconómica (González et al.,2007).

Es así, que la construcción social de la sexualidad está vinculada inevitablemente con las concepciones culturales de masculinidad y feminidad, basadas en normas e ideologías sexuales; en las que las diferencias de género en el ejercicio de la sexualidad se expresan en el tiempo de iniciación y finalización de la actividad sexual, así como en el número de parejas que se

tienen a lo largo de la vida, lo cual revela un doble estándar sexual en casi todas las sociedades. Por tanto, es imprescindible considerar que las relaciones de poder entre las personas influyen en el ejercicio de su sexualidad. Al referirnos a las mujeres, se ha observado que se encuentran más limitadas que los hombres para determinar su vida sexual y reproductiva, en el sentido de las pocas posibilidades que tienen de escoger si quieren tener relaciones sexuales, con quién, cómo y en dónde. (Dixon-Mueller, 1996; Rivas, 1997). Como se cita en Rojas y Castrejón (2011).

En Nicaragua, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2015a), realizó la línea de base sobre la situación de salud sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes en 11 municipios de Nicaragua, encontrando que el 65% de varones y 34% de mujeres, ya habían iniciado relaciones sexuales. Asimismo, Organización Panamericana de la Salud (2018) en su informe de indicadores básicos sobre la Situación de Salud en las Américas, refiere que Nicaragua ocupa el tercer lugar entre las tasas más altas de fecundidad en adolescentes (85.4), ya que inician las relaciones sexuales cada vez más tempranamente, con altas tasas de embarazos no deseados, aun con la promoción y disponibilidad de métodos anticonceptivos. Estos resultados pueden estar vinculados a un contexto social en el que para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su masculinidad; en cambio para las mujeres predomina la pasividad en la actividad sexual, por tanto, necesitan consejería para que tomen decisiones propias respecto a la elección de sus parejas sexuales, para negociar con su compañero el momento y la naturaleza de la actividad sexual, para protegerse de un embarazo no deseado y de infecciones de transmisión sexual (González et al.,2007)

El artículo está vinculado con la tesis para optar al Doctorado en Ciencias de la Salud, cuyo objetivo es determinar las Diferencias de género relacionados con el inicio de relaciones sexuales en estudiantes de Enfermería UNAN Managua; a fin de reflexionar desde una perspectiva de género, dado que se trata de estudiantes de ambos sexos que brindan atención en salud a la población y que pronto ingresarán al mercado laboral, constituyéndose en un pilar fundamental para la atención directa y la educación en salud sexual y reproductiva, especialmente a la población adolescente; por tanto, se espera que en su período de formación académica hayan desaprendido esquemas tradicionales que son adquiridos desde la infancia y fomentados en el seno familiar, la escuela, medios de comunicación y otros entornos; desarrollando de esta manera la capacidad de brindar atención integral sin prejuicios en el marco del respeto a los derechos humanos y los derechos sexuales y reproductivos.

Asimismo, el estudio aporta información relevante para el diseño de proyectos académicos institucionales, que promuevan la salud sexual y reproductiva de manera sistemática y permanente a la población adolescente universitaria, y que puede extrapolarse a otras Áreas de Conocimiento de la Universidad. También, aportará insumos para la actualización curricular a través de la mediación pedagógica en la inserción de temáticas sobre salud sexual y

reproductiva como ejes transversales, los que contribuirán a la disminución de embarazos no deseados, deserción universitaria, ideación suicida y enfermedades de transmisión sexual.

Fundamentación Teórica

Ministério da Saúde, (2011, como se citó en Nascimento et al., 2018), afirma que el sexo está constituido por diversas influencias y factores que determinan cómo el deseo humano es expresado, lo cual, está relacionado con el contexto cultural en que se vive, donde se valoriza algunas prácticas y maneras de vivir el sexo y rechaza otras. Aunque en la vida real esos deseos sean múltiples y asuman diferentes formas, en la sociedad, algunos de ellos pueden ser expresados libremente mientras que otros son aún vistos, por una buena parte de la población, como desvío o enfermedad.

Coleman y Hendry (2003), afirma que la curiosidad, el deseo de experimentar y saber lo que se siente son las principales razones por las cuales los y las jóvenes deciden experimentar las relaciones sexuales. Asimismo, la atracción y el deseo, junto con un contexto propicio favorece la iniciación sexual; en la que está ausente la falta de planeación para tomar decisiones, solamente desean vivir el momento; lo cual evidencia que no han desarrollado la convicción personal de que pueden ejercer control sobre sus decisiones y la capacidad de optar y alterar las situaciones que les ocurren para satisfacer sus expectativas y necesidades (Vargas, 2013).

Las afirmaciones anteriores, están vinculadas a múltiples factores influyentes en la iniciación sexual de los adolescentes, como factores individuales, familiares y socio - culturales. Dentro de los factores individuales se encuentran las bajas expectativas académicas, baja autoestima, ausencia de religiosidad, nivel socioeconómico bajo, edad, sexo, consumo de bebidas alcohólicas y drogas, percepción de inmunidad ante el riesgo de un embarazo o una ETS. A nivel familiar pueden mencionarse la disfuncionalidad familiar, padres ausentes, familias en crisis y repetición de patrones. En los factores socio-culturales sobresalen el nivel educativo, educación sexual, los valores, las costumbres, la presión de pares y los medios de difusión; estos últimos ofreciendo permanentemente a los adolescentes mensajes y modelos que los impulsan a asumir conductas de riesgo (Requejo y Callata, 2011).

En un estudio sobre Género, escolaridad y sexualidad en adolescentes del sureste de México en referencia a la primera relación sexual, se encontró que la mayoría, 60.6% de varones y 75.8% de mujeres refirieron no utilizar ningún método anticonceptivo durante su primera relación sexual (Tuñón y Nazar, 2004).

Otro estudio en Lima-Perú sobre Factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de Villa San Francisco, tomando como referencia la insistencia de la pareja, amor, curiosidad, deseo de probar, violación a la fuerza, se dio la ocasión, presión de los amigos y por acuerdo de los dos, de los cuales no se encontraron diferencias significativas en relación a cuál consideraban el más importante. (Gamarra-Tenorio y Lannacone, 2020).

Hernández y González (2016), identificaron los estereotipos de género y su impacto en los comportamientos sexuales de los jóvenes universitarios de Coahuila, México. A través de una entrevista estructurada con preguntas generadoras: ¿Cuáles son los comportamientos esperados en los hombres y las mujeres en sus encuentros sexuales? y ¿Qué tan de acuerdo estás con estos comportamientos? Concluyendo que el comportamiento sexual entre hombres y mujeres guarda diferencias en torno a la socialización de los géneros viajando entre la tradicionalidad de los roles y los estereotipos.

De acuerdo a los datos anteriores, emerge la necesidad de la comunicación abierta y afectiva con los padres, docentes y amigos de confianza que dominen temas sobre la sexualidad, lo que es fundamental en la madurez sexual de los jóvenes, para favorecer la reflexión sobre el momento más apropiado para el inicio de la actividad sexual. Estas personas pueden ofrecer a los adolescentes acompañamiento y consejería en el momento adecuado, ayudándoles a retrasar la iniciación en la actividad sexual. Por otra parte, pueden conducirles para que logren establecer sus propios límites y tomar decisiones sobre el ritmo de su desarrollo sexual.

Materiales y métodos

El artículo está sustentado en el paradigma positivista, correlacional para medir la relación entre dos variables, sin establecer una relación de causa y efecto; por tanto, se planteó la hipótesis de que si existen diferencias de género significativas en los factores relacionados con el inicio de relaciones sexuales entre hombres y mujeres participantes en el estudio. El universo fueron 94 estudiantes de ambos sexos, con una muestra de 75 unidades de análisis. Para la recolección de la información se diseñó una encuesta con 21 ítems; siendo enviada a los estudiantes que aceptaron participar en la encuesta.

Para la confiabilidad y validez del instrumento para medir las respuestas dadas por los encuestados, el cuestionario fue aplicado a una muestra representativa, obteniendo recomendaciones que permitieron mejorarlo. Asimismo, fue validado mediante el Alfa de Cronbach obteniendo (0.886) indicando una elevada confiabilidad interna; lo que confirma si cada ítem aporta beneficios dentro del análisis (Oviedo y Campo, 2005).

Etapas metodológicas de la Investigación

Primera etapa: Diseño de la encuesta en la plataforma Kobotoolbox con 21 ítems, conteniendo las variables de características sociodemográficas, conducta sexual reproductiva y factores influyentes en el inicio de la relación sexual en hombres y mujeres. El instrumento de recolección de la información fue diseñado con respuesta de selección única, lo que facilitó la participación de los estudiantes, ya que solo tenían que marcar la opción que consideraban conveniente.

Segunda etapa: Consistió en la validación del instrumento por tres especialistas con Maestría en Salud sexual y reproductiva y metodología Investigación científica; siendo las recomendaciones de vital importancia. Asimismo, se validó la confiabilidad del instrumento mediante Alfa de Cronbach (0.886) indicando una elevada confiabilidad interna (Tabla 1).

Tabla 1

Estadístico del Alfa de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	No de elementos
,886	,876	21

Nota. La tabla muestra el estadístico para conocer la fiabilidad del instrumento.

El estadístico de fiabilidad del Alfa de Cronbach dio un resultado de 0.886, lo que indica que el instrumento tiene una elevada confiabilidad interna. Esto significa que los ítems del instrumento son consistentes entre sí y miden el mismo constructo de forma precisa.

Tercera etapa: Dado que el tamaño de la población era reducido y accesible, se optó por realizar un censo poblacional, lo que hizo innecesario el cálculo de una muestra. Sin embargo, la aplicación del instrumento mediante un enlace digital generó limitaciones asociadas a la conectividad y al acceso tecnológico, lo que impidió la participación del total de estudiantes. Finalmente, se obtuvo una muestra efectiva de 75 participantes, la cual se clasifica como muestra no probabilística por disponibilidad, reconociendo que esta modalidad responde a las condiciones reales de acceso y participación del grupo estudiado.

Cuarta etapa: Consistió en el procesamiento de la información mediante estadística descriptiva, inferencial y multivariada a través del software estadístico SPSS versión 21. La estadística descriptiva permitió procesar la información en tablas simples y asociadas y gráficos de barra. Mediante la estadística inferencial permitió aplicar el método estadístico de Alfa de Cronbach para la validez del instrumento. Para la prueba de hipótesis se aplicó Kolmogórov-Smirnov; comprobándose que ninguna de las variables estudiadas sigue una distribución normal, por lo que se decide utilizar la prueba de Chi-Cuadrada para determinar si existe asociación o independencia significativa entre las variables contenidas en las hipótesis en estudio.

Prueba de Hipótesis

A fin de determinar la existencia de asociación entre las variables categóricas incluidas en el estudio, se formularon las siguientes hipótesis nulas (H0) y alternativas (H1), las cuales fueron contrastadas mediante la prueba de Chi cuadrado:

- H0: No existe asociación entre el sexo y el inicio de la actividad sexual.
- H1: Existe asociación entre el sexo y el inicio de la actividad sexual.

Hipótesis No 1

- H0: El inicio de las relaciones sexuales según el sexo, son independientes a las edades.
- H1: El inicio de las relaciones sexuales según el sexo, no son independientes a las edades.

Hipótesis No 2

- H0: Las conductas sexuales según el sexo, son independientes al tipo de relaciones que practican.
- H1: Las conductas sexuales según el sexo, no son independientes al tipo de relaciones que practican.

Hipótesis No 3

- H0: Los factores que inducen a la iniciación sexual según el sexo, son independientes a la atracción física.
- H1: Los factores que inducen a la iniciación sexual según el sexo, no son independientes a la atracción física.

Hipótesis No 4

- H0: Los factores protectores de la iniciación sexual según el sexo, son independientes a la práctica religiosa.
- H1: Los factores protectores de la iniciación sexual según el sexo, no son independientes a la práctica religiosa.

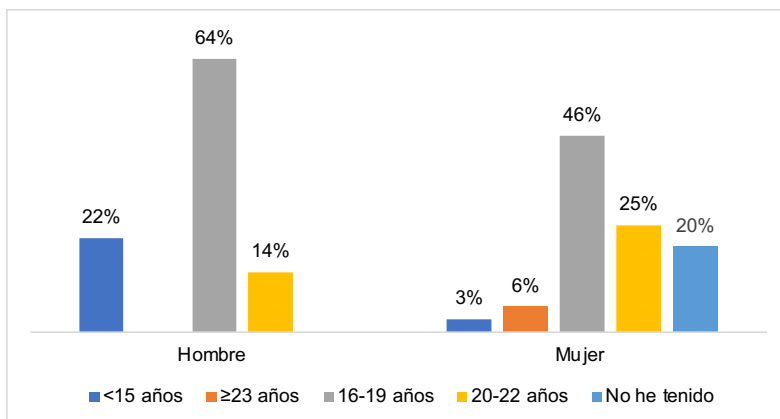
Resultados y discusión

En la Figura 1 se aprecia la edad de iniciación sexual de los estudiantes de enfermería por sexo, predominando el grupo etario de 16 a 19 años tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, el porcentaje de hombres que iniciaron sexualmente en estas edades supera al porcentaje de las mujeres. Estos resultados resaltan el patrón cultural perpetuado en algunas sociedades, tal como lo mencionan Singh et al., (s.f.) sobre las diferencias de las expectativas y valores que existen para la conducta sexual del hombre y de la mujer; porque, en muchas sociedades, se justifica que el hombre sea sexualmente activo a una edad significativamente más temprana que la mujer, e incluso se espera que así ocurra. Por tanto, se espera que la mujer no tenga experiencia sexual antes de contraer matrimonio, pero nunca se espera este comportamiento en el hombre.

En la prueba Chi-cuadrado, se analizó la independendencia entre el sexo del estudiante y el comienzo de su vida sexual, dando como resultado en la prueba de significancia (0.031) lo cual es mayor que el alfa de 0.05, según el contraste de hipótesis aceptamos la hipótesis nula lo que refleja que el inicio de las relaciones sexuales según el sexo, son independientes según las edades.

Figura 1

Edad de iniciación sexual en hombres y mujeres



Nota. Elaboración propia.

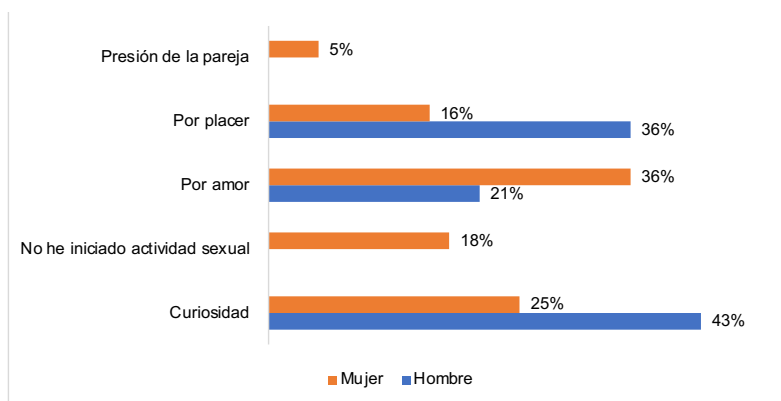
En cuanto al motivo por el que iniciaron vida sexual (Figura 2) los universitarios predominaron la respuesta por amor con un 36% en las mujeres, a diferencia de los hombres, cuyo principal motivo fue la curiosidad con un 43%, seguido por placer con un 36%. Estos resultados podrían estar influenciados en los hombres por la actitud machista y el tributo a la mujer como sexo débil. El comportamiento sexual de hombres y mujeres está determinado, en gran medida, por estereotipos dicotómicos que permean en nuestra sociedad en la que los hombres son percibidos como personas hipersexuales y más agresivos

sexualmente, mientras que a las mujeres se les caracteriza como sexualmente pasivas, con el rol de complacer y serle fiel a su pareja (Firestone et al., 2006).

Por tanto, los resultados obtenidos son congruentes con el estudio realizado por Hirmas et al. (2008) que demostraron que la curiosidad y el estar enamorado son los principales motivos de iniciación sexual en jóvenes sin mucha diferenciación entre género.

Figura 2

Motivo de inicio de actividad sexual en hombres y mujeres



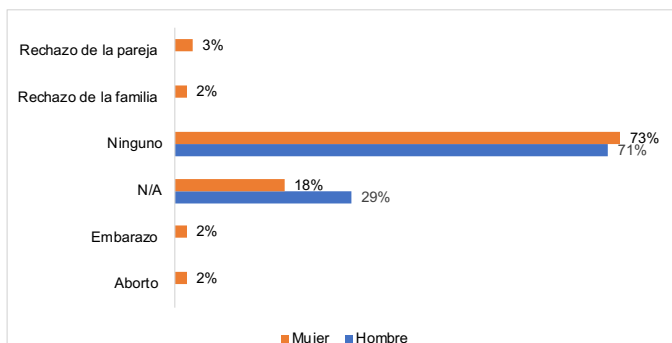
Nota. Elaboración propia.

La Figura 3 representa el predominio del inicio sexual con su novio en el caso de las mujeres (62%), lo que se corresponde con la teoría que refiere que, para las mujeres, el rol prescrito es la pasividad en la actividad sexual, por lo tanto, no se las alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de su pareja sexual para que negocien el momento y la naturaleza de la actividad sexual, se protejan de un embarazo no deseado y enfermedades de transmisión sexual (González et al., 2007). En segundo lugar, están las estudiantes que aún no han iniciado actividad sexual (18%) lo que reafirma el constructo social acerca de la virginidad del que Linares y Sologuren (2010) refieren que se habla de la virginidad en voz baja, lo hacen hombres y mujeres; pero son las mujeres las que deben asumir la carga de este estereotipo de género.

En el caso de los hombres, todos ya iniciaron vida sexual, la mayoría inició con una amiga para un 50%, seguido por 43% que inició con su novia. Lo cual evidencia el predominio del constructo social de que, para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su propia masculinidad; por tanto, se estimula a los hombres a pensar en primer lugar en su desempeño sexual, por lo que el placer sexual de las mujeres se valora como una prueba del desempeño masculino, de lo contrario pueden ser identificados como «homosexuales» (González et al., 2007).

Figura 4

Efecto no esperado en mujeres después del inicio de actividad sexual.



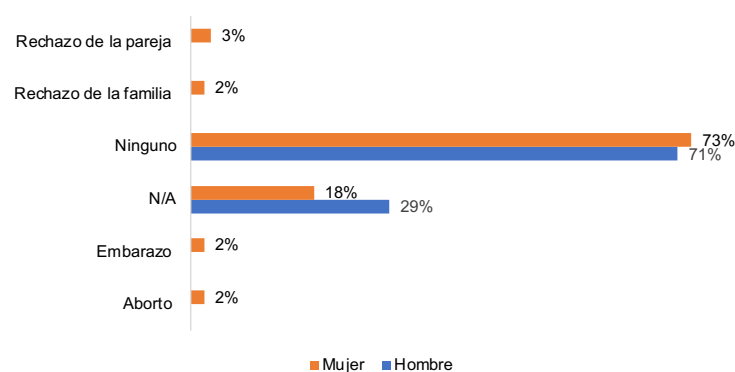
Nota. Elaboración propia.

En cuanto al método anticonceptivo usado durante la primera relación sexual (Figura 5), predomina el condón en los hombres con un 92% y en las mujeres con un 60% y en segundo lugar en los hombres un 4% su pareja usó la PPMS y en un mismo porcentaje no usó ningún método. En el caso de las mujeres 6% no uso ningún método. Los resultados muestran mayor conciencia sobre los riesgos ante las relaciones sexuales sin protección en hombres que en mujeres, lo que podría estar influenciado por aspectos culturales como el sexo dominante.

En la adolescencia son frecuentes los comportamientos sexuales de riesgo al no tener una adecuada información sobre los métodos anticonceptivos y actuarán basados en las opiniones y conceptos que pueden estar plagados de mitos y criterios erróneos en la mayoría de las ocasiones. También es posible que no utilicen de forma sistemática y correcta los MAC, las relaciones sexuales no son planificadas y esporádicas, y es probable que no se protejan. (Peláez, 2016).

Figura 5

Métodos anticonceptivos usado en la primera relación sexual.



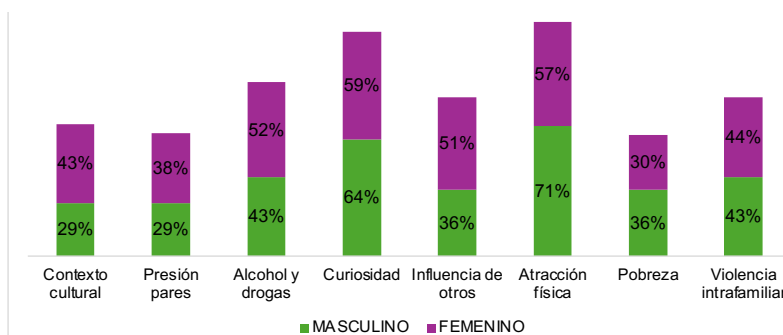
Nota. Elaboración propia.

Entre los factores influyentes en el inicio de la vida sexual predominan en los hombres la atracción física con 71% y la curiosidad con 64% (Figura 6). En las mujeres predominan la curiosidad con 59%, la atracción física con 57%, el consumo de alcohol y drogas 52% y la influencia de otros con 51%. El contexto cultural y violencia intrafamiliar ocupan un lugar relevante desde la perspectiva de las mujeres con un 43 y 44 % respectivamente.

Estos resultados están vinculados a la etapa de la adolescencia que está caracterizada fundamentalmente por un periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo y en las diferentes sociedades este periodo puede variar; sin embargo, existe, como base de todo este proceso, una circunstancia especial, que es la característica propia del proceso adolescente en sí, es decir, una situación que obliga al individuo a reformular los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez. Por tanto, el problema de la adolescencia debe ser tomado como un proceso universal de cambio, de discernimiento, pero que tiene connotaciones externas peculiares de cada cultura que lo favorecerán o dificultarán según las circunstancias. (Knobel, 1981).

Figura 6

Factores influyentes en el inicio de la relación sexual en varones y mujeres



Nota. Elaboración propia.

La Figura 7 en su conjunto presenta dimensiones que crean asociaciones con respecto a la atracción física, práctica religiosa y sexo del encuestado. Cabe mencionar que las mayorías de las opiniones brindadas por hombres y mujeres se encuentran asociadas o correspondidas en el primer y tercer cuadrante.

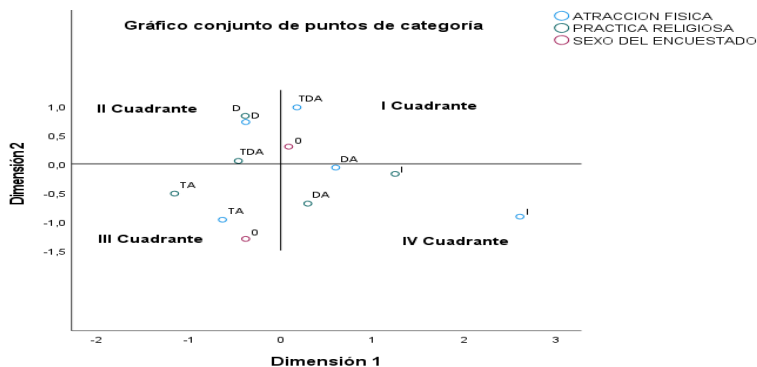
En el primer cuadrante vemos que las personas están Totalmente en desacuerdo con respecto a que la atracción física no influye en la iniciación sexual según el género dentro de las respuestas brindadas por ambos sexos.

En el segundo cuadrante vemos que hubo opiniones en la que evidencian que están totalmente en desacuerdo con respecto a la práctica religiosa, con una opinión que están de acuerdo que la atracción física sí influye en la iniciación sexual según el género.

Podemos apreciar que en el tercer cuadrante se obtuvo que para ambos sexos femenino y masculino la mayoría de las respuestas brindadas muestran que están totalmente de acuerdo, que la práctica religiosa y la atracción física sí influyen como factor en la iniciación sexual según el género. Por último, en el cuarto cuadrante vemos que predominan dos opiniones: desacuerdo e indeciso, cuando se habla de práctica religiosa y en la atracción física.

Figura 6

Asociación entre la atracción física, práctica religiosa y el sexo entre hombres y mujeres.



Nota. Elaboración propia.

Conclusiones

La edad de iniciación sexual entre los 16-19 años es mayor en hombres que en mujeres, la prueba Chi-cuadrado (0.031), acepta la hipótesis nula, reflejando que el inicio de las relaciones sexuales según el sexo, son independientes según las edades.

Predominó en las mujeres el inicio sexual con su novio siendo el motivo de inicio por amor. En cambio, los hombres iniciaron sus relaciones sexuales con una amiga, seguido por su novia, cuyo principal motivo fue la curiosidad y la búsqueda de placer.

Entre los factores influyentes en el inicio de la relación sexual, se encuentra en los hombres la atracción física y la curiosidad. En las mujeres predominó la curiosidad, la atracción física, el consumo de alcohol y drogas, influencia de otros, la violencia intrafamiliar y el contexto cultural.

En los resultados de hipótesis mediante la prueba Chi-cuadrado se acepta la hipótesis nula, reflejando que las conductas sexuales según el sexo son independientes al tipo de relaciones. Asimismo, se acepta la hipótesis nula en los factores que inducen a la iniciación sexual según el sexo, que son independientes a la atracción física. Los factores protectores de la iniciación sexual según el sexo, son independientes a la práctica religiosa.

En la asociación entre la atracción física, práctica religiosa y el sexo, la mayoría de las opiniones por hombres y mujeres se encuentran asociadas, en cuanto a que la práctica religiosa y la atracción física sí influyen como factor en la iniciación sexual según el género.

Estos resultados, sugieren la necesidad de fortalecer comportamientos sexuales saludables que redunde en la salud sexual de los universitarios; En este contexto la educación sexual recobra importancia para cambiar paradigmas acerca de la iniciación sexual, mediante el reforzamiento de temas de Salud sexual y reproductiva, lo que contribuirá a la reducción de embarazos no deseados e incidiendo positivamente en la permanencia universitaria y la mejora del rendimiento académico.

Referencias bibliográficas

Coleman, J. y Hendry Leo. (2003) Ediciones Morata S.L. Madrid, España

Firestone, R. W., Firestone, L. A., y Catlett, J. (2006). *Sex and love in intimate relationships*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11260-000>

Gamarra-Tenorio, P., y Iannacone, J. (2020). *Factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de Villa San Francisco-Santa Anita, Lima-Perú, 2009*. The Biologist, 8(1), 54-72. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3990005.pdf>

González A, Electra, Molina G, Temístocles, Montero, Adela, Martínez N, Vanía, y Leyton M, Carolina. (2007). *Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario*. Revista médica de Chile, 135(10), 1261-1269. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872007001000005>

Hernández Montaña, A. y González Tovar, J. (2016). *Los roles y estereotipos de género en comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: aproximación desde la Teoría Fundamentada* <http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff80818157708f5a015807488c78058f>

Hirnas, M., González, J., Aranda, W., y González, E. (2008). *Motivo de inicio de actividad sexual en adolescentes desde una perspectiva de género: Cembra 2005 - 2006*. Rev Chil Salud Pública 2008; Vol 12 (1): 5-11. <https://revistasaludpublica.uchile.cl/index.php/RCSP/article/view/1809>

Knobel, M. (1981). *A síndrome da adolescência normal*. En A. Aberastury & M. Knobel (Eds.), *Adolescência normal: Um enfoque psicanalítico*. Artes Médicas.

Linares Torres, C., y Sologuren García, G. (2019). *Significado de la Virginidad y sus Implicancias Sociales en la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna 2010*. Ciencia & Desarrollo, (13), 125-128. <https://doi.org/10.33326/26176033.2011.13.290>

- Organización Panamericana de la Salud. (2018). *Indicadores Básicos Situación de Salud en las Américas*. <https://iris.paho.org/items/5f521477-bc96-4df5-adfd-c15ea0b89754>
- Oviedo, H. y Campo, A. (2005). *Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach*. Revista colombiana de psiquiatría, 34(4), 572-580. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n4/v34n4a09.pdf>
- Peláez Mendoza, Jorge. (2016). *El uso de métodos anticonceptivos en la adolescencia*. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología, 42(1) http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138600X2016000100011&lng=es&tlng=es.
- Requejo Marrufo, J. M. y Callata Chipana, L. M. (2011) *Factores de riesgo asociados al inicio temprano de la actividad sexual en adolescentes en el hospital Santa Rosa, noviembre 2010 a enero 2011*. [Tesis, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/2966>
- Rojas, O, y Castrejón, J. (2011). *Género e iniciación sexual en México. Detección de diversos patrones por grupos sociales*. Estudios demográficos y urbanos, 26(1), 75-111. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102011000100075&lng=es&tlng=es.
- Tuñón, E, y Nazar, A. (2004). *Género, escolaridad y sexualidad en adolescentes solteros del sureste de México*. Papeles de población, 10(39), 159-175. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000100007&lng=es&tlng=es.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, (2015a) *Situación de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes en 11 municipios de Nicaragua*. <https://nicaragua.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Linea-de-Base-MINJUVE.pdf>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2015b). *El autocuidado de la salud sexual y reproductiva*. https://nicaragua.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Autocuidado%20de%20la%20SSR_0.pdf
- Vargas Trujillo, E. (2013). *Sexualidad... mucho más que sexo : una guía para mantener una sexualidad saludable*. Universidad de los Andes. 10.57784/1992/8367
- Welti Chanes, C. (2005). *Inicio de la vida sexual y reproductiva*. Papeles de población, 11(45), 143-176. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300007&lng=es&tlng=es